



Cuidado con la deshidratación de las mascotas: el calor también les afecta

Posted on Septiembre 1, 2024

Cuando aumenta la temperatura se dispara el peligro de que nuestras mascotas sufran **deshidratación**. Del grado de hidratación del cuerpo depende en gran medida el buen funcionamiento del organismo de los seres vivos, puesto que un desequilibrio hídrico afecta a todo el sistema. No olvidemos que cada célula tiene un alto contenido de agua y si el déficit es muy importante se produce una deshidratación severa, cuyo resultado puede ser fatal.

El agua interviene en casi todos los procesos corporales, por lo que, si no es suficiente, **produce deterioro progresivo en los órganos internos**, que van perdiendo masa y funcionalidad. Si la situación de **deshidratación** se prolonga, el animal puede sufrir daños permanentes o morir.

El verano y los riesgos de deshidratación

Esta es una condición médica que puede pasársenos por alto, por lo que cuando se presenta la sintomatología (jadeos excesivos, lengua hinchada, fatiga, taquicardia, mareos) ya no son válidas las medidas de prevención, sino que es una afección que hay que combatir y que requerirá una consulta al

veterinario.

En el caso de que nuestro animal de compañía sea un mamífero (perro, **gato**, conejo, etc.), para comprobar si su grado de hidratación es el correcto, se debe tirar suavemente del pliegue de piel que se encuentra entre los omóplatos y soltarlo. Si la piel se retrae con rapidez no hay problemas de hidratación, en cambio, si notamos que demora en volver a su posición original **hay que hidratarlo de inmediato**.

Dentro del hogar los animales suelen tener todas las comodidades que necesitan, pero, en el caso de los **perros** y de algunos gatos, conejos y hurones que salen de paseo, siempre debemos llevar con nosotros aquellos elementos que nos permitan hidratarlos. En verano se debe insistir en ofrecerle líquido cada poco tiempo, para evitar la **deshidratación**.

Agua: siempre disponible

Las **mascotas** deben poder beber a demanda, por lo que hay que asegurarse de que los **bebederos están limpios**, que sean accesibles y seguros (para que no se vuelquen) y que colmen las expectativas de nuestra mascota, ya que cada especie y raza tiene necesidades diferentes.

Cuando tenemos animales pequeños, muy ancianos o hembras preñadas, se debe prestar mayor atención aún para prevenir la **deshidratación**, dado que en estos estadios los animales son aún más vulnerables y la sintomatología puede resultar confusa. En cualquier caso, si tiene la menor duda, consulte de inmediato con su veterinario de confianza.

Y no olvides que hay miles de animales urbanos que también necesitan beber. Un cuenco con agua limpia en un lugar sombreado de tu casa hidratará a muchos pajaritos. En cuanto a los **gatos ferales** y los perros callejeros, recuerda que ninguno eligió vivir en la calle, seguramente serán **producto del abandono de mascotas** y también necesitan beber; ayúdalos a no padecer **deshidratación**.

Fuente: ecoticias.com